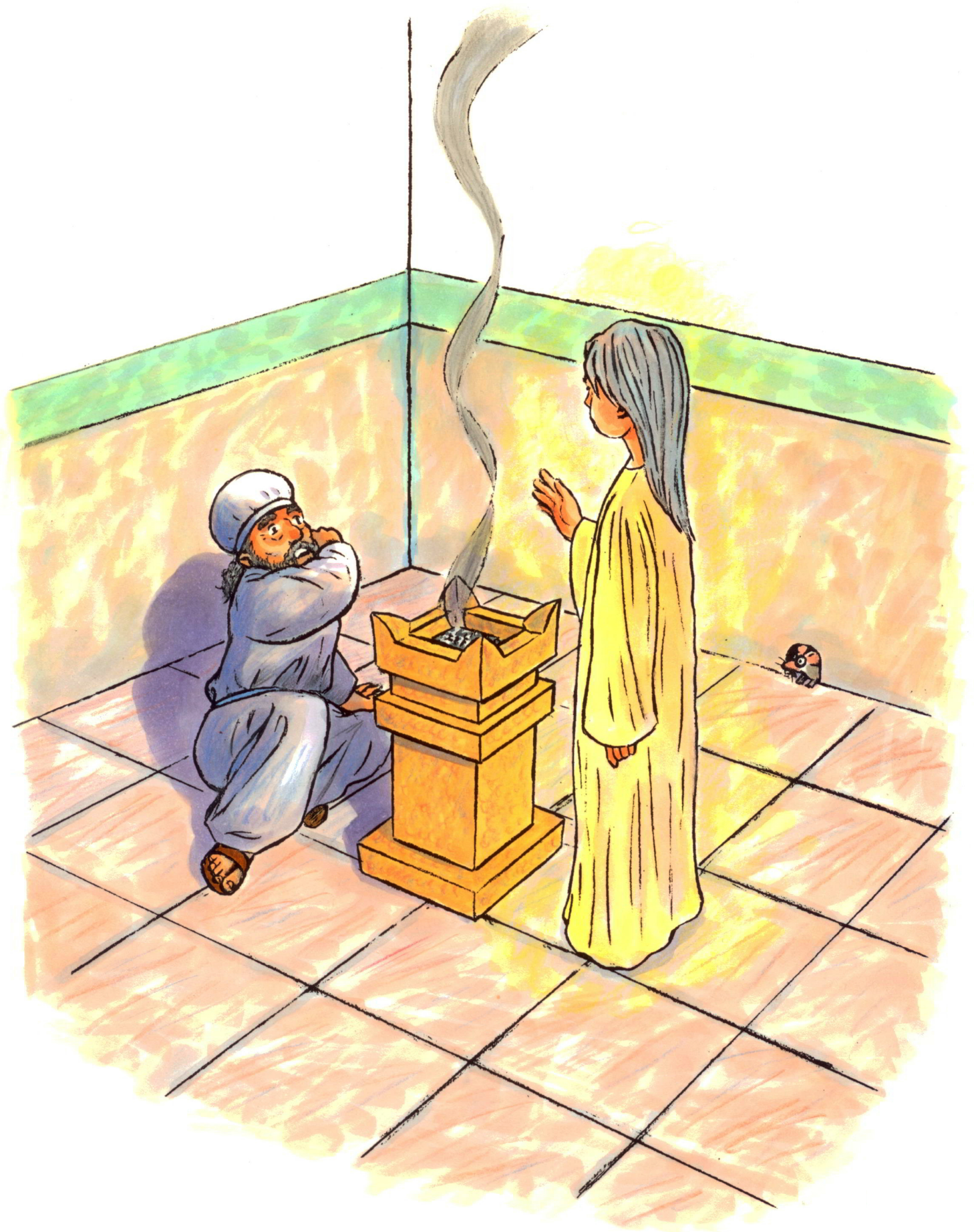


ELISABET Y MARÍA

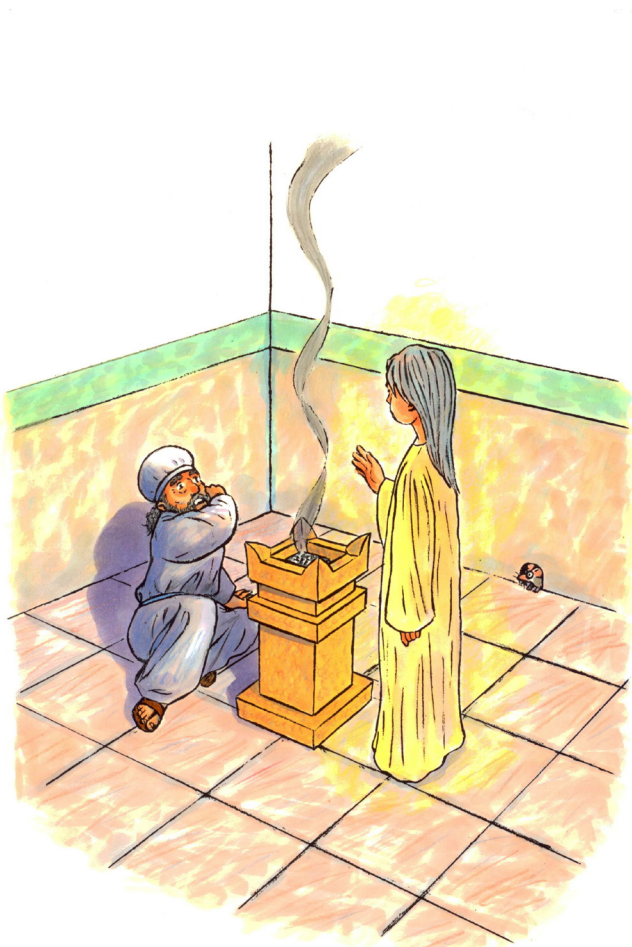
Lucas 1:5-16; 18-45, 57-64



Contenidos

Mensaje	Dios prepara el camino para su Hijo.
Objetivos del aprendizaje	Los niños aprenderán: <ul style="list-style-type: none">▪ Cómo se les informó a Elisabet y a María sobre el nacimiento de Juan y de Jesús.▪ Cómo María alababa a Dios con su canto (Magnificat).▪ Que deberíamos creer en los mensajes que Dios nos da.
Textos bíblicos	Lucas 1:5-16 , 18-45 , 57-64

Elisabet y María



Zacarías y su mujer, Elisabet, no tenían hijos y eran de edad avanzada. Un día Zacarías fue al templo de Dios a ofrecer incienso, una de sus responsabilidades como sacerdote. Allí se apareció un ángel. Zacarías se turbó y lo abrumó el temor. Gabriel le dijo: “Zacarías, no temas. Dios ha oído tu oración. Tú y tu mujer, Elisabet, tendrán un hijo. Lo llamarán Juan. Aun desde el vientre de su madre será lleno del Espíritu Santo. Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor”.

Zacarías preguntó al ángel: “¿Cómo puede ser? Mi mujer y yo somos muy viejos. ¿Cómo podemos tener un hijo?”.

El ángel le dijo: “Por cuanto no creíste mis palabras, no podrás hablar hasta que nazca Juan”.

El pueblo esperaba orando fuera del templo a que saliera Zacarías. Se preguntaba por qué se demoraba tanto. Cuando finalmente salió, no podía hablar. Las personas comprendieron que algo había sucedido en el templo. Zacarías, hablando por señas, los envió de regreso a sus casas. Poco después, Elisabet descubrió que iba a tener un bebé. Estaba muy feliz y le agradeció a Dios.

Seis meses más tarde, el ángel Gabriel también se le apareció a María. Era prima de Elisabet. María se turbó. El ángel le dijo: “María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios y darás a luz a un Hijo. Lo llamarás Jesús. Será un Rey y su reino será eterno”.

María preguntó al ángel: “¿Cómo puedo tener un hijo? No conozco varón”.

El ángel respondió: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder de Dios te cubrirá. Por lo cual, tu hijo se llamará Hijo de Dios”.

El ángel agregó: “Piensa en Elisabet, tu parienta. Ella tendrá un hijo aún en su vejez. Todos pensaban que ella no podría dar a luz a un niño. Nada hay imposible para Dios”.

María dijo: “Hágase conmigo conforme a tu palabra”. Luego, el ángel se fue. María fue de prisa a ver a Elisabet.

Al saludar a su prima, el niño en el vientre de Elisabet saltó. Elisabet fue llena de Espíritu Santo, y exclamó: “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¡Es un gran honor que la madre de mi Señor venga a mí! Al saludarme el bebé saltó de alegría en mi vientre. Eres bienaventurada porque creíste en la palabra de Dios. Todo se cumplirá tal como ha dicho Dios”.

Entonces María dijo: “Engrandece mi alma al Señor; y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. Porque me ha mirado aunque no soy importante; y Él me ha hecho algo muy grande. Le ha mostrado misericordia a los que le temen, sean jóvenes o mayores. Esparció a los soberbios y venció a reyes. Exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes, y a los ricos envió vacíos. Socorrió al pueblo de Israel que le sirvió. Ha hecho todo tal como le prometió a nuestro pueblo mucho tiempo atrás”.

María se quedó con Elisabet por tres meses y luego regresó a su casa. Elisabet dio a luz a su hijo. Los vecinos y parientes se regocijaron con ella. Los vecinos querían que el niño se llamase Zacarías, como su padre.

Pero Elisabet dijo: “No. Será llamado Juan”.

Sorprendidos, los vecinos le dijeron: “Pero ninguno de tus parientes se llama así”. Le preguntaron a Zacarías cómo se debía llamar el niño. Él escribió en una tablilla: Juan es su nombre. Todos se maravillaron. En ese momento, Zacarías pudo hablar nuevamente y comenzó a alabar a Dios.

Elisabet y María

Sugerencias para el maestro

Introducción

Mostrarles la imagen a los niños. Conversar con ellos sobre lo que ven. Preguntarles cómo pueden sentirse...

Permitir que algunos de los niños representen la historia en un juego de roles. Darles primero las indicaciones.

Proveerles disfraces, un pañuelo para la cabeza, ropa blanca para un ángel...

Instrucciones para la lección

Comenzar a contar la historia...

Conversar con los niños sobre...

- ¿Qué mensajes le da el ángel a María? (...que ella tendría un hijo; que su prima mayor, Elisabet, también daría luz a un niño.)
- ¿Qué mensajes le da el ángel a Zacarías? (...que su esposa Elisabet tendría a un hijo cuyo nombre sería Juan.)
- ¿Qué mensajes le da el ángel a José? (...que no debía abandonar a María y que la tomaría como su esposa.)

Que los niños repitan...

- Cómo se les informó a Elisabet y a María sobre el nacimiento de Juan y de Jesús.
- Cómo María alababa a Dios con su canto (Magnificat).
- Que deberíamos creer en los mensajes que Dios nos da.

Aplicación en nuestra vida (explicar lo siguiente)

- María no podía comprender el mensaje del ángel de que tendría un hijo porque no había conocido hombre, pero le creyó.
- Nosotros no siempre comprendemos todo en los Servicios Divinos, pero creemos, de todas formas.
- Hay formas diferentes de alabar y adorar a Dios en la actualidad (yendo a su casa, a través de nuestros himnos, en nuestras oraciones, contándoles a nuestros amigos sobre las grandes cosas que Él ha hecho por nosotros).

Repetir el mensaje.
Dios prepara el camino para su hijo.